

La decisión de Antígona

De la tragedia griega *Antígona*, de Sófocles

Personajes

- Antígona
- Ismene
- Creonte
- Guardián
- Mensajero
- Corifeo
- Coro

ESCENA 1. EL PRÓLOGO

(El coro entra lentamente. Se coloca en semicírculo. El Corifeo da un paso adelante.)

CORIFEO:

En Tebas, una ciudad marcada por la guerra, dos hermanos han muerto luchando por el poder.

CORO:

La ciudad necesita paz.

La ciudad necesita orden.

CORIFEO:

Pero el nuevo rey, Creonte, ha tomado una decisión.

(Entra Creonte.)

CREONTE:

Soy el nuevo gobernante de Tebas. Desde este momento, quien haya defendido la ciudad será honrado.

Pero quien haya luchado contra ella no recibirá sepultura.

¡Nadie podrá desobedecer mi orden!

(Creonte sale.)

ESCENA 2. ANTÍGONA E ISMENE

(Entran Antígona e Ismene.)

ANTÍGONA:

Ismene, no puedo permitirlo. Nuestro hermano no puede quedar abandonado.

ISMENE:

¡Antígona, es la orden del rey! Si nos descubren, nos castigarán.

ANTÍGONA:

Hay leyes que están por encima de las órdenes de un hombre.

ISMENE:

¿Y qué podemos hacer nosotras contra el rey?

ANTÍGONA:

Lo que creemos correcto.

ISMENE:

Tengo miedo.

ANTÍGONA:

Yo también. Pero no dejaré que el miedo decida por mí.

(Antígona sale. Ismene permanece unos segundos y después la sigue.)

ESCENA 3. EL ENTIERRO

(El coro se coloca al fondo. Antígona entra con un pequeño puñado de tierra o una tela.)

CORIFEO:

Cuando todos obedecían por miedo, una joven decidió enfrentarse al poder.

(Antígona se arrodilla y deja la tierra simbólicamente.)

ANTÍGONA:

Hermano, no puedo devolverte la vida.

Pero puedo darte aquello que mereces: dignidad.

(Entra el Guardián.)

GUARDIÁN:

¿Qué estás haciendo?!

ANTÍGONA:

Lo que debía hacer.

GUARDIÁN:

¡El rey ha prohibido enterrarlo!

ANTÍGONA:

Lo sé.

GUARDIÁN:

¡Tendrás que venir conmigo!

(Antígona se levanta y sale con él.)

ESCENA 4. ANTE EL REY

(Creonte está sentado o de pie en el centro. Entran Antígona y el Guardián.)

GUARDIÁN:

Majestad, la hemos encontrado enterrando al muerto.

CREONTE:

¿Has desobedecido mi orden?

ANTÍGONA:

Sí.

CREONTE:

¿Y no te arrepientes?

ANTÍGONA:

No.

CREONTE:

¿Quién te ha dado derecho a desafiar al rey?

ANTÍGONA:

Nadie. Pero tampoco tú tienes derecho a decidirlo todo.

(Silencio.)

CREONTE:

¡Yo soy la ley en Tebas!

ANTÍGONA:

Eres el rey de Tebas. No eres dueño de la verdad.

(El coro reacciona.)

CORO:

¿Quién tiene razón?

¿La ley del hombre?

¿La ley de los dioses?

¿La obediencia?

¿La conciencia?

ESCENA 5. LA DUDA

(Entra el Mensajero.)

MENSAJERO:

Creonte, los ciudadanos empiezan a hablar. Algunos dicen que Antígona ha hecho lo correcto.

CREONTE:

¡El pueblo debe obedecer!

MENSAJERO:

Pero un rey también debe escuchar.

(Creonte guarda silencio.)

CREONTE:

¿Y si mi decisión ha sido equivocada?

CORIFEO:

El poder puede hacer que un hombre confunda autoridad con razón.

CREONTE:

Quizá gobernar no consiste solamente en dar órdenes.

(Antígona mira a Creonte.)

ANTÍGONA:

Gobernar también significa saber escuchar.

ESCENA 6. FINAL

(Todos los personajes se colocan en escena. El coro avanza lentamente.)

CORO:

En Tebas aprendieron una lección:

La ley necesita justicia.

El poder necesita límites.

Y las personas deben enfrentarse a sus propias decisiones.

CORIFEO:

No siempre existe una respuesta sencilla.

ANTÍGONA:

Pero siempre debemos preguntarnos qué estamos defendiendo.

CREONTE:

Y qué consecuencias tienen nuestras decisiones.

TODOS:

Porque una ciudad no se construye solamente con leyes, sino también con personas capaces de pensar.

(Todos quedan inmóviles durante unos segundos. Oscuro.)

FIN